

Orihela al mes una Pta.
Fuera trimestre 3'50 pta.
Anuncios y comunicados,
á precios convencionales.
Pagos adelantados.

No se devuelven los originales aunque no se publiquen.

EL ORDEN

En la imprenta de este periódico.

Toda la correspondencia al director.

Con motivo de la Ley de descanso dominical la tirada de este periódico queda hecha la vispera de los días festivos.

DIARIO DE LA MAÑANA

ORGANO DEL PARTIDO CONSERVADOR EN LOS DISTRITOS DE OLIHUELA Y DOLORES

NO SE PUBLICA LOS LUNES, NI EL DIA SIGUIENTE A LOS DE FIESTA

AÑO II

Orihuela 12 de Junio de 1909

NUM. 176

¡VAYA UNA HISTORIA!

Algunos periódicos republicanos de Madrid («El País» y «España Nueva») han puesto cátedra de Historia de España para demostrar á sus lectores que la Monarquía es peor Gobierno que la República.

Hacen bien esos periódicos en partir del supuesto de que sus republicanos lectores tienen las ideas políticas que profesan, sin haberse preocupado anteriormente de razonar sus convicciones. Para que éstas arraiguen en su ánimo y no tengan sólo por fundamento pasiones políticas, ejercen, sin duda, el profesorado de la Historia aquellos órganos de la propaganda republicana radical. ¿Quién sería el candidato que creyese en tales propósitos? La Historia no es republicana ni monárquica; es el juicio imparcial de los hechos, la verdad; en suma, y si adoctrinasen en la verdad á sus lectores no conseguirían su propósito, no les saldría el argumento de manera ninguna. Ellos quieren echar leña histórica al fuego de las pasiones políticas, para que no se apague ni amortigüe: á eso se reduce la cátedra de Historia.

La Historia impresa en un diario radical trasciende á discurso de mitin revolucionario: el propagandista que la escribe ejerce á la inversa las altas funciones del historiador. Detiéndose éste ante los sucesos contemporáneos, y no los juzga ni analiza,

porque no está seguro de hallarse exento de pasión al escribir; aquél, muy lejos de sentir tales escrúpulos, arremete con los vivos y desentierra los muertos del campo sagrado de la Historia para burlar con los cadáveres y mezclarlos á las luchas presentes.

Es verdad que arrancan de la cantera histórica los materiales con que quieren construir el pedestal de su ídolo, que se aprovechan de texto de historiadores imparciales para que, combinados á su modo, produzcan el efecto que se busca; pero eso es destruir el cuerpo de la Historia

y alimentar pasiones con sus despojos.

«El País» de ayer, prosiguiendo su tarea, publica el primer artículo de una serie á que titula «Los reyes ante el Jurado», y que lleva al frente este resumen: «Ajustemos las cuentas á la Monarquía.—Los Austrias y los Borbones acusados.—Lo que era España en el siglo XV.—Declaran los testigos de cargo—Horrores increíbles.—El hambre, el Ejército, la Marina, el Comercio, la Ciencia y la Administración en el reinado de Carlos II.—Curiosa declaración de Fabié.—Se suspende la vista hasta mañana.»

Forman el Jurado los lectores de «El País», es el fiscal un redactor de este periódico y los testigos de cargo son historiadores de toda especie. á los que no se deja hablar sino cuando al fiscal se le antoja, es decir, sólo se consigna en las actas parte de sus declaraciones.

¡Entregar al Jurado los juicios de la Historia! ¡Y con un fiscal enemigo declarado de aquellos á quienes se hace comparecer á juicio!... Todo eso puede llamarse como se quiera; pero no «Vulgarizaciones históricas», según dice «El País.»

Pues bien, comparecen los

—296—

ampliación de la red de líneas subvencionadas, sin que sea verdad, aunque lo han creído sin duda muchos, puesto que muchos lo han dicho en este debate, que eso signifique una contraposición de intereses entre la empresa que tenga la línea subvencionada y los demás factores de la navegación.

Ese es un antagonismo totalmente fantástico en la realidad de España y de todos los países, porque yo le he dicho antes: la línea subvencionada, compitiendo con la línea subvencionada extranjera, es una defensa para reservar ó conservar, ó conquistar el mercado para los productos nacionales, para la importación y exportación nacionales; y como ella, porque está sujeta á cargas, porque tiene obligaciones, porque tiene gastos extraordinarios, porque ha de zarpar

—293—

das, y que el cuadro de servicios de líneas subvencionadas era una cosa anacrónica. Dice S. S.: «Pasaron; los tiempos, mudaron las circunstancias, suprimieron las necesidades, pero la rutina en el pensamiento sigue actuando é inspirando este proyecto, y sigue aquí presente como un cadáver no sepultado.» Esta era, salvo la imagen, la frase, ó al menos la impresión que yo he recogido leyéndola.

Pero tampoco pretendo yo definir las ideas de nadie. Al contrario, yo desearía no tener que discutir y si discuto es porque no hay más remedio que contraponer ideas para que todos juzguemos. Yo no pretendo adscribir el nombre de S. S. y la firma de su señoría á una ni otra opinión; lo que digo á todos los señores diputados es que necesitamos resol-

acusados: Carlos V, Felipe II, Felipe III, Felipe IV, Carlos II.

El fiscal entona un himno á la grandeza de España en el siglo XVI (suponemos que estara bien seguro el fiscal de que España entonces no estaba regida por Gobierno republicano), y sin decirle nada á Felipe III, que subió al Trono cuando empezaba á mostrarse visiblemente nuestra decadencia, ni á Felipe IV, elige á Carlos II cuyo reinado marca el último punto de la decadencia á que llegó España bajo aquella dinastía, y lanza contra él una legión de historiadores altos, medianos y chicos para que repitan á los lectores de «El País» lo que ya, todos los que no lo son, saben de memoria.

Y después de haber puesto ante sus lectores el cuadro lastimoso de aquel reinado, exclama «El País» en son de triunfo, y como si hubiese dado en el «quid» de la cuestión: «¿Qué es lo que había próspero en España en el siglo XVII? La Iglesia. Los Frailes. Los Conventos». ¿Es que la España gloriosa del siglo XVI persiguió á la Iglesia y á los frailes y arruinó á los conventos? ¿No prosperaron entonces y cooperaron á la grandeza de aquel siglo de oro de nuestra Historia, cuyas alabanzas oyeron de labios del fiscal las jurados de la República?

De todas suertes, parece imposible que de todo ello se pre-

tenda deducir que el Gobierno monárquico es desastroso y el de la República el Gobierno por excelencia.

Eso no puede convencer á nadie sino á los lectores de «El País» por lo visto, cuando tales argumentos se emplean.

Pues de comparaciones se trata, recorra «El País» nuestra Historia desde Ataulfo acá, y á ver si halla periodo de Gobierno más horriblemente desastroso que el de aquel relámpago de República que acabó felizmente con el golpe de Estado del general Pavía. La Hacienda en bancarrota, dos guerras civiles, indisciplinado el Ejército, la vida y la hacienda de los ciudadanos á merced de los malhechores, la anarquía en todas partes, amenazas de intervención extranjera...

Fresca está la memoria todavía de aquel despeluznante cuadro, y aún dura el horror de los testigos presenciales. Aquel breve espacio de tiempo de República fué más ruinoso para España que siglos de decadencia anteriores.

De EL UNIVERSO.

ORIENTAL

Sultana de mis amores,
sultana del alma mía;
asoma á los miradores

que no están bien tus primores
detrás de una celosía.

Asoma tu faz de rosa
del amanecer rival,
muéstrate esquiva, orgullosa,
mas no te ocultes, hermosa,
tras del pintado cristal,

Sal al palenque mañana
y me verás guerrear.
De todos he de triunfar
si tu mirada, sultana,
en mi se llega á fijar.

el premio de mi victoria
á tus pies pondré obsequioso
y seré el ser más dichoso
si ambos gozamos la gloria
de mi esfuerzo valeroso.

Seré tu rendido amante,
seré tu esclavo servil
y tu escultura tremante
será para mi el fragante
caliz de rosa de Abril.

Tu boca será un panal
do libe fragante miel
tu mejilla de un clavel
la corola virginal
nacida en lindo vergel.

¡Mirame esquiva sultana!
¡Muestrame tu faz serena!
¡Dime con voz de sirena
que irá, á verme mañana
salir á la ardiente arena.

Una promesa de amor
sucurren tus castos labios

y esfumare mi dolor
y cesaran mis agravios
y callara mi clamor.

En esto una celosía
se vió abrir con lentitud
y al mozo que al pié gemia,
una esperanza tardía
bajó en armonioso alud.

Juan Fernandez Hernández

Desde Valencia

La nota simpática del día ha sido la entrada en nuestra ciudad de la caravana automovilista que procedente de Barcelona ha venido con objeto de visitar nuestra exposición.

Nadie pudo pensar que constituyera la llegada á Valencia de los coches que componían la caravana un festejo, y que provocara, además, el movimiento del público tan extraordinario como el que ayer tarde dió á las más principales vías de nuestra ciudad, vida de capital en fiestas solemnes. No es fácil describir el aspecto de las calles que constituían la carrera ó habremos de emplear para ello el cliché de costumbre: era aquel el de los días clásicos en esta Valencia donde tantos días de fiestas memorables hemos reseñado.

Llenas estaban las calles; repletos los balcones, y todas las gentes demostraban en sus semblantes una ansiedad viva por contemplar el paso de la caravana, y una satisfacción extraordinaria por la llegada de los que iban á ser huéspedes nuestros.

Y así fué la recepción que se le hizo: grandiosa, cariñosísima.

El puente de Serranos estaba ocupado casi totalmente; apenas si se dejaba calle bastante para el paso de los coches y del puente de Serranos hacia el interior y el trozo de ronda; y las calles Muro de Santa Ana, Pintor López, plaza del Temple, Tetuán y las demás; y del puente hacia las afueras, la calle de Sagunto, sobre todo, ofrecían un aspecto animadísimo.

Nutridos grupos de curiosos subieron á las torres de Serranos y ellos con sus aplausos, fueron los vigías que dieron la voz de caravana á la vista.

Por la calle de Sagunto entraron los coches á las siete menos

vernós por una, la que sea, antes de empezar á discutir.

Porque el que no sea partidario, el que crea que no hacen falta líneas subvencionadas, al que le parezca un despilfarro inaudito que se subvencionen líneas regulares de navegación, dirá: si no hacen falta y no son útiles, ¿para qué se llevan al proyecto? Para los que creemos que las líneas subvencionadas son útiles, son necesarias, para esos, ya hay que discutir otras cosas, que son el modo, la medida, la oportunidad de la organización para llegar á ese resultado, en el cual estamos conformes. Pues ese examen inicial, sin el que es absolutamente imposible acertar, sin el que yo creo que es imposible acertar, sin el que yo creo que es imposible saber si se acierta, aún en el propio juicio interno, ese no está en los discursos

que se han pronunciado estas tardes en este debate.

El Gobierno no vacila ni ha vacilado un momento; el Gobierno cree que son inexcusables las líneas subvencionadas; pero el Gobierno cree esto en buena compañía, porque en 1906, el Sr. Moré, desde aquí, convocó á España entera, á todas las Cámaras de Comercio, á todas las Asociaciones, á todas las Corporaciones, á todos los intereses que pudieran tener alguna relación con eso del comercio y de la navegación, y ha sido unánime, absolutamente unánime la voz de España que pide, no sólo que se conserven, sino que se amplien las líneas subvencionadas, y nosotros hemos quitado la ampliación y la hemos llevado al cuadro A, para servir con las primas ese interés, para servir por medio de las primas esa



cuarto, en medio de una ovación estruendosa. Del convento de los PP. Salesianos salió uno de los homenajes de simpatías, que los distinguidos automovilistas agradecerían más sin duda: los alumnos de aquellas escuelas, desde las puertas y las ventanas, hicieron á los excursionistas una de las más grandes ovaciones que escucharon. La banda de música del establecimiento ejecutó un alegre pasodoble, delicada atención á la que contestaron los señores de la caravana, saludando con las gorras y las señoras que les acompañaban agitando sus pañuelos.

La caravana desembocó en el puente de Serranos precedida del coche del Marqués de Benicarló á quien acompañaban D. Leopoldo Trénor, el Sr. Cambra, secretario del Real Automóvil de Barcelona y el Sr. Saavedra Fontes.

En pos de este coche, y ya sin interrupción, llegaron los demás mereciendo del público una acogida cariñosísima. El instante de atravesar la caravana el puente, resultó interesantísimo; llevaban los coches una marcha moderada, atronando el espacio con el taf-taf de sus motores, prorrumpía el público en aplausos y vítores, y hasta olés, cuando en el carruaje iban señoras, llevando al aire los velos de los colores de sus gorras; sonaban los «chauffers» las bocinas y las sirenas; descubriéndose algunos de los caballeros correspondiendo á la ovación del público, y las damas que con ellos iban daban al aire sus pañuelos blancos y sonreían con efusión, haciendo reavivar los aplausos cuando éstos, de puro cansados quienes los daban, decrecían...

Frente á la Exposición esperaba á aquella un concurso extraordinario que aplaudió á más y mejor á los excursionistas.

Estos entraron en la Gran pista, donde terminaba la última prueba anunciada para el día del Concurso Internacional Hípico, siendo acogidos por el público con una atronadora salva de aplausos. Los coches dieron una vuelta á la Gran Pista y se estacionaron luego, dando el frente al Jurado, y ocupando de extremo á extremo el soberbio estrado. El efecto que hacían los coches era soberbio.

Mientras, el Jurado del Concurso acabó de dictar el fallo de la prueba y de repartir los premios y los lazos. Los coches salieron luego por el mismo orden que entraron, y á la bajada del puente del Real se separaron, yendo cada uno al alojamiento de sus dueños, llenando las calles de la ciudad con el taf-taf de las máquinas, el gemir de las bocinas y el silbido de las sirenas que se espaciaban por el aire...

El Corresponsal

Valencia 10 Junio 1909

DIMES Y DIRETES

No es el medio más lógico para hacer afirmaciones, deducir estas de hechos problemáticos.

«La Iberia» asegura que los ingresos en la Hacienda disminuyen porque la recaudación de consumos ha disminuido.

Cualquiera al leer eso, creería que el diario moretista sabe que dicha recaudación ha disminuido.

Pues no hay tal cosa, por cuanto pide la publicación de un estado comparativo de esa recaudación en los meses de Mayo de 1907 1908 y 1909.

Si el colega tuviese datos para probar su aserto, con letra del mayor tipo los hubiese publicado.

Luego cuando no lo ha hecho es porque no lo sabe y no sabiéndolo, mal ha podido hacer afirmaciones que han de resultar erróneas ó cuando menos hijas de una desaprensión sin límites.

Cuando las cosas se quieren sacar de quicio no hay medios de hacerlas volver á su ser y estado.

Cuando la mala intención preside los hechos y dichos de alguien han de ser estos cuando menos mal intencionados.

En nuestra sección de *dimes y diretes* de nuestro número del miércoles y al contestar al diario moretista sobre un hecho fantástico hijo de su imaginación opositorista, decíamos que no es lo mismo cerrar su crédito á una persona que esta persona no quiera tratos mercantiles con determinado establecimiento».

Y «La Iberia» de esa afirmación ciertísima y de las que no tienen vuelta de hoja, tregivera la misma y deduce la consecuencia, arrojando el *ascua á su sardina*.

El fabricante á quien aludía «La Iberia» no es que cerró su crédito al Ayuntamiento sino que este (el Ayuntamiento) no quiso tratos mercantiles con aquel (el fabricante).

El porque, averiguelo Vargas pues nosotros somos más serios que todo eso, para dar á la publicidad hechos que pertenecen á la esfera privada.

Dice «La Iberia» que no contestó á lo que le decíamos sobre la protesta del Casino, porque siendo muchos de nuestros redactores socios de número de aquel centro debemos saber el por qué.

Por lo mismo que lo sabemos y pesando en nuestro ánimo razones de patriotismo, al ver lo espinoso del asunto, creímos, exigía nuestro deber guardar silencio sobre ello.

Copiamos de nuestro estimado colega de Alicante «El Correo» las siguientes líneas á las que hemos de prestar nuestra absoluta conformidad, pues las injustas pretericiones hemos de condenarlas con todas nuestras fuerzas.

Cortamos de «Heraldo de Madrid» «Los señores D. Juan Guardiola, don Prospero Lafarga, D. Alfredo Salvetti, D. Federico Soto y D. Juan Rubert, que llegaron ayer de Alicante para gestionar la pronta y favorable resolución de varios asuntos importantes para aquella población y su provincia, visitaron esta mañana, acompañados por el diputado á Cortes por Alicante D. José Francos Rodríguez y por los senadores señores Diaz Moréu y Palomo al ministro de Fomento y al director general de Obras públicas.

Los comisionados salieron agradablemente impresionados de las promesas que obtuvieron de los Sres. Sánchez Guerra y Calderon, los cuales ofrecieron interesarse en favor de los diversos asuntos que existen pendientes en aquel ministerio.

Después visitaron al director de la Compañía de ferrocarriles de Madrid á Zaragoza y á Alicante para gestionar la rebaja de las tarifas de transporte, que con tanta justicia reclaman los pueblos de la provincia de Alicante.

Los comisionados expusieron al director de la Compañía la importancia que tiene la implantación de tarifas más económicas para el fomento y desarrollo de la industria y de la agricultura de aquellos pueblos, y el Sr. Maristany, en vista de las razones alegadas por la Comisión, ofreció estudiar el asunto y resolverlo en plazo breve, procurando satisfacer tan justas y legítimas aspiraciones».

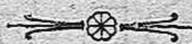
Muy plausibles son estas gestiones de la comisión de Alicante, que no sabemos por qué razón, no ha solicitado el concurso, de los Diputados conservadores por esta provincia residentes en Madrid, y que seguramente hubieran acompañado á los peticionarios en sus visitas al Ministerio de Fomento y al señor Director de los ferrocarriles de Madrid á Zaragoza y á Alicante.

En estas cosas que afectan al bienestar y engrandecimiento de nuestra querida patria chica entendemos que todos los Diputados y Senadores por esta provincia deben estar unidos y trabajar juntos para engrandecerla.

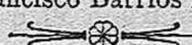
¿No lo estima así nuestro querido é ilustrado colega «El Demócrata»?

SUETOS Y NOTICIAS

Anteayer por efecto de la lluvia se suspendió la procesión del Corpus. Esta se celebrará el próximo domingo.

——
Nuestro paisano el farmacéutico de Alicante D. José Ferrer Sainz, ha sido nombrado vocal de la junta provincial de Sanidad.

——
Ha salido para Alicante el magistrado de aquella Audiencia provincial D. Francisco Barrios Alvarez.

——
Ha sido pedida la mano de la bella señorita Patrocinio Luis, para el joven comerciante de esta plaza don Emilio Salar.

——
De Madrid y Valencia ha regresado nuestro estimado amigo el dueño del acreditado Café de Levante don Manuel Esquivá.

——
La verbena celebrada anteanoche en la calle de Sagasta, estuvo animadísima.

La banda de música «La Orcehitana» ejecutó las mejores obras de su vasto repertorio.

——
Con toda felicidad ha dado á luz un robusto niño, la distinguida señora doña Emilia García Murphi, esposa de nuestro querido amigo y correligionario D. José Die Losada concejal de este Excmo. Ayuntamiento.

Nuestra cariñosa enhorabuena á los dichosos padres.

——
Orden del día para la sesión que celebrará esta tarde la Excmo. Corporación Municipal.

1.º Aprobación del acta de la sesión anterior,

2.º Dar cuenta de un oficio del señor Cura propio de la Iglesia de Santiago en el que invita á este Excelentísimo Ayuntamiento á acompañar á Su Divina Magstad en la solemne función que se ha de verificar el día 27 de los corrientes.

3.º Dar cuenta de un oficio del Sr. Presidente de la Comisión Mixta de Reclutamiento de Alicante con fecha 7 del actual, en el que participa debe fallarse la excepción alegada por el mozo José Pardo Fuentes.

4.º Moción del señor Giménez, anunciada en la sesión anterior.

Imprenta de L. Zerón. Orihuela

